



# El sentido espiritual de la Licenciatura en Enfermería

Carlos Compton García Fuentes

## El sentido espiritual de la Licenciatura en Enfermería

Carlos Compton García Fuentes. ENEO.SUAYED

c\_8511@yahoo.com.mx

Comienzas ahora una licenciatura en enfermería, y este hecho *esta cambiando profundamente* tu proyecto de vida, el cual tiene implícitos ciertos valores, como son la *búsqueda y el servicio de la verdad, el ejercicio de la libertad y la responsabilidad, la sensibilidad moral, y el amor altruista*. Reflexionaremos a continuación sobre estos aspectos con base en la filosofía tomista-personalista (Wojtila, 1997).

El decidir estudiar la licenciatura en enfermería es parte del proyecto de toda tu vida, en la que está implícita la pregunta *¿qué he de hacer para que mi vida tenga pleno valor y pleno sentido?* Implícita en esta pregunta *esta la búsqueda de la felicidad* en la persona, pero esta felicidad solo se logra en la propia maduración, en el propio perfeccionamiento, que a su vez, solo se da también con el esfuerzo moral, en la relación con las otras personas.

Esta búsqueda de la felicidad, búsqueda del sentido de la vida, nos acompaña a lo largo de toda la vida, pero es especialmente intensa cuando se cursa una carrera universitaria, pues se piensa, con razón, que el futuro propio y el de otros muchos dependerá de estos años de formación. Esta pregunta sobre el valor y el sentido de la vida, *es el marco desde el que debes contemplar tu actual proyecto de vida* (y que se concretiza en parte cuando eliges cursar la licenciatura en enfermería), brota de lo mas profundo de tus riquezas interiores (que debes cultivar y acrecentar) y de tus inquietudes, cómo parte de ti y que debes asumir y realizar. Pero a su vez, este proyecto de vida *nos plantea la pregunta sobre el final de la existencia humana*, que nos parece lejano, pero no menos cierto. Y es esta toma de conciencia *sobre nuestra finitud*, la que nos hace reflexionar sobre *el valor y el sentido, en el aquí y el ahora, de nuestra existencia*.

Recuerda también que la construcción de este proyecto de vida, *que se manifiesta ahora* en tu vida de y después, en tu vida como licenciada(o) en enfermería, depende de la sensibilidad, la autenticidad y la rectitud de tu conciencia, y del nivel de tus valores morales, pues la historia no se escribe con los acontecimientos que se suceden en cierta manera en tu exterior sino sobre todo,



*con lo que suceden dentro de ti*, en tu profunda interioridad. Es entonces, *en la historia de tu conciencia*, donde encuentra su fundamento tu grandeza y dignidad como persona, *pues es en este terreno donde te superas constantemente a ti misma(o)*, hasta llegar a ser tu propia dueña, pues la capacidad de auto posesión es una de las características antropológicas de ser persona. Pero esta auto posesión, nos dice Guardini (1963) debe lograrla la persona aprendiendo a ser dueña de sí misma, mediante el propio vencimiento, y ser dueña así de su propio poder.

En este sentido, la educación, como conocimiento sistemático de la realidad, *debe servir a la grande y digna búsqueda de la verdad*, verdad que asumida, libera al hombre y lo *hace persona*. Pero este conocimiento liberador no depende solo de procesos educativos, requiere *conscientemente* que la verdad se asuma ante sí misma(o) y ante el otro. Asimismo, esta verdad de la que hablamos, *debe servir también a la libertad*, otra de las características inherentes a la persona. Entonces, se es verdaderamente libre, cuando el acto humano contiene ya el criterio de verdad, *usando la propia libertad para lo que es un bien verdadero*. En consecuencia, amar la verdad y la libertad significa *responder* ante el otro, que esto significa la *responsabilidad*, ser en suma, *una mujer o un hombre para los demás*, pues el *amor altruista* es la consecuencia de la condición dialógica del hombre, y este amor altruista o de *ágape* es el corazón, la almendra del cuidado fenomenológico de enfermería

Así pues, la *construcción interior del ser*, crítica durante los años de formación universitaria que ahora inicias, *de buscar y servir a la verdad*, se desarrollará en el trabajo que realizarás una vez acabada tu formación, *pues el fin del trabajo, como derecho del hombre, no es sólo transformar la naturaleza, adaptándola a las propias necesidades, sino que en sí mismo, realiza al trabajador, permitiéndole ejercer sus capacidades, conocer sus límites y cooperar en la sociedad en que le toca vivir*. Todo esto requerirá de ti esfuerzo, perseverancia y paciencia.

Pero no es solamente la búsqueda de la verdad, de la libertad responsable, y del bien moral, lo que debe guiar tu vocación de vida, que es ser enfermera(o). Es ante todo, que seas capaz de un *gran amor altruista* o desinteresado por la persona a la que le proporcionas cuidados, *pues solo el amor sana el espíritu*.

Hemos visto que debes privilegiar, en estos años de formación, el desarrollo de tu conciencia, único ámbito donde crece verdaderamente la persona, de la sincera búsqueda de la verdad, del servicio de la verdad, es decir optar por lo que conocemos verdadero, *asumiéndolo*, del amor desinteresado, pues solo con él podemos construir una relación dialógica con los demás. Es una tarea ardua, pero insoslayable e impostergable.



Recuerda finalmente, que una vez que has *iniciado* este, tu preciado sueño de estudiar la licenciatura en enfermería, debes concluirlo *ahora*, no después. El espíritu de la persona humana se entrevé en las metas que pretende lograr, que van más allá de la satisfacción de sus impulsos, de la satisfacción de sus necesidades básicas. Nadie puede ocupar el puesto que te ha tocado desempeñar a ti, *en forma única*, en tu vida. Y si no lo cumples *tú*, ¿quien lo va a hacer? Si no lo cumples *ahora*, ¿cuándo lo harás? El logro de que continúes en esta meta, *mas allá de las fuerzas y capacidades* que crees tener, te hará *persona*, hará que creas en ti y puedas así creer en la capacidad del otro para *trascender*. *Esto es el sentido espiritual de que curses esta licenciatura en enfermería.*

### Referencias

Guardini, Romano (1963). *El ocaso de la era moderna*. Madrid: Guadarrama.

Wojtila, Karol (1997). *Educación en el amor*. México: Diana